

LA EDAD MODERNA Y EL MEDITERRÁNEO

Para la Historia occidental el S.XV es el último siglo de la Edad Media y el primero de la Edad Moderna, que viene presidido por el descubrimiento de América en 1492, la toma de Constantinopla por los turcos en 1453 y la invención de la imprenta.

Pero será en el S.XVI cuando se forme el Imperio Español, uno de los mayores de la Historia, y el primero con territorios en todos los continentes.

El aumento del peligro turco, los ataques berberiscos y las campañas contra potencias europeas en el Mediterráneo occidental iban a dejar una huella decisiva en el carácter y el desarrollo de España.

En esta época la Ciencia y la Técnica experimentaron cambios esenciales. La navegación en el Mediterráneo, surcado desde tiempos remotos, era de cabotaje y costera, con el sistema de rumbo y distancias. La astronomía y la cartografía evolucionaban, a su vez, de un modo notable y las naves protagonistas de entonces eran las sutiles y frágiles galeras.

LAS GALERAS fueron buques planos, de una sola cubierta y propulsados, generalmente, a remo. Aunque ya existían en la Edad Media, en puridad sólo cabe hablar de galeras españolas a partir de la unión de los reinos peninsulares con los Reyes Católicos.

En pleno S.XVI el diseño de las galeras evolucionó hasta alcanzar una perfección en su tipo y características, manteniendo sus líneas invariables, en lo fundamental, hasta el S.XVIII.

La dotación de la galera estaba compuesta por: gente de cabo que comprendía a la gente de mar y gente de guerra, y la gente de remo compuesta por buenas boyas o marineros voluntarios, forzados o condenados por sus delitos y esclavos del rey.

Las correrías de turcos y piratas norteafricanos mantuvieron en constante estado de alerta las costas españolas, motivo por el cual se fomenta el establecimiento de un despliegue de Escuadras de Galeras permanente.

Durante el reinado de Carlos I se fijan cuatro escuadras mediterráneas: la de España, Nápoles, Sicilia y Génova, de las cuales la mitad de los efectivos son de propiedad real; pero el verdadero creador de la gran armada del Mediterráneo es Felipe II. Estamos en la época



dorada de la marina mediterránea de la monarquía que comenzará su larga fase de recesión después del fracaso de la Invencible y el inicio de la decadencia de la flota otomana a finales del S.XVI.

Las escuadras de galeras se irán reduciendo en número de efectivos, quedando reservadas a tareas auxiliares y adquiriendo un papel totalmente secundario. Sin embargo, la persistencia de la piratería mora, las óptimas condiciones de las galeras para actuar en las proximidades de la costa y el hecho de que el mando de las escuadras de galeras estuviera reservado a los Grandes de España y títulos importantes de Castilla, va a determinar la permanencia de estos buques hasta comienzos del XIX. A principios del S.XVIII, momento que coincide con el advenimiento de la casa de Borbón al trono de España, la Marina Española estaba en un estado desastroso. Entre los pocos buques con que contaba Felipe V para defender su trono del archiduque Carlos de Austria estaba la escuadra de Galeras de España que formaba un Cuerpo aparte del resto de la Marina, con sus propias ordenanzas y privilegios. Esta situación duró dos decenios, ya que por Real Orden de 28 de noviembre de 1748 se suprimieron las Galeras de España.

Pese a todo, Carlos IV volvió a introducir Galeras en la Armada, aunque ya no formaban un Cuerpo aparte, para lo que hubo que restablecer la pena de galeras. Subsistirán hasta 1808, año en que desaparecerían.

Pero aunque el tiempo de las galeras ha pasado, nos queda el testimonio escrito en sus Libros Generales.



Facilitado por:



CÁTEDRA DE HISTORIA NAVAL

LOS LIBROS GENERALES DE GALERAS

Entre las riquezas documentales atesoradas en los Archivos Navales se encuentran 25 libros Generales de Galeras que sirvieron para registrar a la dotación que sirvió en la Escuadra de Galeras desde 1624 hasta 1748; un período de 124 años a través de los cuales se puede obtener información que afecta no sólo a España, sino también a Italia, Turquía y el Magreb.

En ellos se reflejaban las filiaciones, rasgos físicos peculiares, condenas judiciales y vicisitudes más importantes de los forzados y esclavos condenados a servir "al remo".

Estos libros suponen una fuente documental importantísima para el estudio histórico y sociológico del Mediterráneo occidental de la época comprendida entre el S.XV al XVIII.

Estos libros forman parte de la colección del Archivo Naval de Cartagena, ya que en esta ciudad estuvo la sede de la escuadra de galeras. Se recibieron en el Subsistema Archivístico de la Armada- Órgano de Historia y Cultura Naval muy deteriorados, a consecuencia de los perniciosos efectos de la humedad, las altas temperaturas, el ataque de hongos, bacterias e insectos bibliófagos, dejándolos en un estado lamentable.



Libro antes de la restauración

De ahí que la Armada ahora haya mostrado la máxima preocupación por recuperar esta valiosa fuente documental hasta conseguir iniciar su restauración.

Dicha labor de restauración está siendo llevada a cabo por miembros del Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE) y de la empresa Barbachano y Beny S.A, y todavía sigue pendiente de llegar a término.

La excelente labor técnica de restauración que está siendo efectuada, y que garantiza su conservación ha sido acompañada de la digitalización de los libros para su consulta y estudio con el fin de evitar la manipulación de los originales.



Uno de los pasos en el proceso de restauración



Libro restaurado

Realizado por la Dra. Carmen Torres López. Órgano de Historia y Cultura Naval. Subsistema Archivístico de la Armada.

Facilitado por:



CÁTEDRA DE HISTORIA NAVAL

